

Al encuentro de los hombres dioses



RASTROS. Como parte del estilo de Marín, en las piezas pueden verse los trazos que dieron vida a una figura, incluidas las huellas dactilares que el escultor dejó sobre el bronce. La pieza de junto incluye tabaco como material.

FOTOS > KARINA TEJADA > EL CENTRO



Una exposición con la obra del artista más reconocido en el ámbito de la escultura figurativa se presenta en el Museo Dolores Olmedo. Te sorprenderá su estilo y emotividad.



NEGACIÓN. Hay piezas que tienen un 'no' impreso en la frente, símbolo de la resistencia que pueden reflejar los hombres.

>Por Andrea Rodríguez Liceaga<

Santiago Mutis, escritor, ha dicho de Javier Marín que este escultor "ha vuelto a darle al hombre la más alta dignidad, restituyéndole su fuerza y su grandeza, su vitalidad y su luz; sus deseos y razones de vivir, su conmoción, su poder y también la fe en sus dones humanitarios".

Ello es evidente cuando uno mira (y recorre) alguna de las esculturas realizadas por Javier Marín (Michoacán, 1962) que se exhiben en el Museo Dolores Olmedo como parte de la exposición *Fragmentos*. Hay bustos con rostros impregnados de emociones, que van de la ira a la sorpresa, y cuerpos con posturas sugerentes capaces de transitar del erotismo a la fantasía.

¿sabías que
las piezas que se exhiben son parte del programa Pago en Especie, el cual permite a los artistas pagar impuestos con su obra?

Entre ellas existe una constante: el estilo de Marín, el cual es definido por el curador de la muestra, Rafael Alfonso Pérez y Pérez, de la siguiente forma: "la obra de Marín es muy figurativa, atractiva, incluso sensual. Son esculturas a las cuales no puedes evitar darles la vuelta, hay un ritmo en ellas que impulsa".

Son piezas de gran formato, mejor dicho, de extremas proporciones, que comúnmente no están acabadas. Y es que Marín es un artista contemporáneo que recurre a la tendencia usada en la antigüedad clásica de no terminar las esculturas; el resultado son hombres sin brazos ni piernas o con cabezas aún divididas por culpa de un proceso escultórico inacabado. De hecho, ello justifica el nombre de la exposición. "Es *Fragmentos* porque hay una deconstrucción de las piezas. Son piezas cortadas, segmentadas", explica Pérez y Pérez.

...El hombre magnificado.

"Es una obra vibrante (la de Javier Marín); él nunca representa personajes muertos, sino vivos. Son himnos a la vida. Parece que van a caminar. Hay algo altivo cuando representa al hombre. Son hombres dioses, pues magnifica al hombre, o tal vez son dioses hechos humanos", platica el curador.

Por ejemplo, la escultura "Hombre de pie" muestra a un ser que lleva en uno de sus dedos de la mano izquierda algo que parece una llama. La otra mano señala hacia el piso y, cuando uno observa lo mismo que él, descubre lo que antes parecía oculto. Así, aquel ser de bronce cobra vida y justo cuando se alista para lo que sería su primer paso de gigante el espectador percibe las marcas de la escultura y descubre que aquello no es real, sino la creación de un artista que le devolvió al hombre la dignidad.



●●●
Fragmentos. Javier Marín
Lugar: Museo Dolores Olmedo
Dirección: Avenida México 5843, Col. La Noria, Xochimilco
Horario: Lunes a domingo de 10:00 a 18:00 horas
Costo: 5 pesos

HOMBRE DE PIE.
Hay esculturas que pueden apreciarse en los jardines, y que por ende, conviven con los pavos reales del Museo.